

UN GOBIERNO SERIO QUE COMIENZA ANTES DE LA POSESIÓN PRESIDENCIAL

*“El bienestar del pueblo debe ser la ley suprema”.
Cicerón*

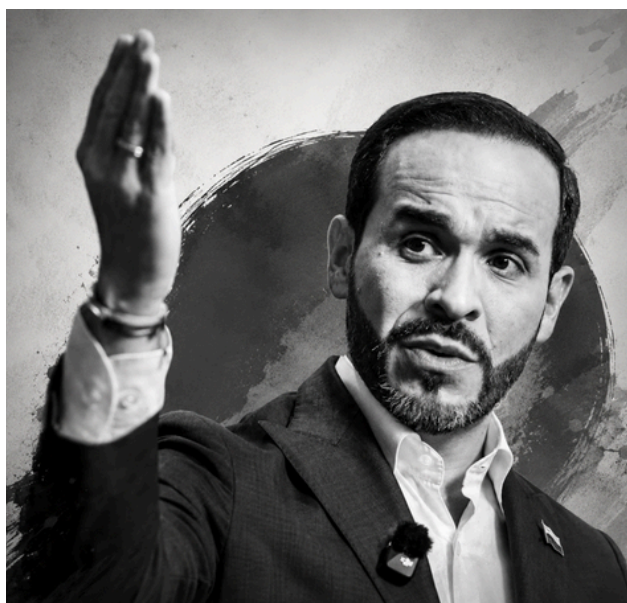
No ha llegado el 7 de agosto y Abelardo de la Espriella, presidente electo, ya ha empezado a demostrar el interés y compromiso con el que pretende gobernar.

Si bien muchos colombianos han perdido la confianza en la política y en quienes han ostentado el poder, producto de años de promesas incumplidas, corrupción e improvisación, lo cierto es que una de las principales propuestas de Abelardo ha sido gobernar con personas capaces.

Quiero detenerme en tres decisiones que, en mi criterio, empiezan a demostrar con hechos esa intención.

- **GOBERNAR CON GENTE CAPAZ**

Gobernar con personas preparadas, sin compromisos políticos que sacrifiquen la capacidad técnica, demuestra experiencia, vocación de servicio y amor por Colombia.



A la fecha se han conocido once de los dieciocho Ministerios que conformarán el Gabinete Presidencial.

Cada uno de los designados cuenta con una trayectoria importante en su respectivo campo, lo que permite concluir que Abelardo empieza a cumplir una de las promesas más importantes de su campaña: rodearse de personas con capacidad para ejecutar un proyecto de gobierno.

UN GOBIERNO SERIO QUE COMIENZA ANTES DE LA POSESIÓN PRESIDENCIAL

Pero también es importante aclarar algo frente a quienes cuestionan estas decisiones.

Nuestro marco constitucional es claro. El Presidente de la República dirige el Gobierno, pero requiere un gabinete capaz de ejecutar las políticas públicas y responder por cada uno de los sectores de la administración. Los Ministros no son figuras decorativas; son quienes materializan el programa de gobierno y responden por su gestión. La Ley 489 de 1998 desarrolla esta estructura y reconoce a los ministerios como organismos fundamentales de la Administración Pública, encargados de formular, coordinar y ejecutar las políticas del Estado.

En otras palabras, son el puente entre las decisiones del Presidente y su ejecución. Son quienes convierten las promesas de campaña en políticas públicas, defienden los proyectos del Gobierno ante el Congreso y responden políticamente por los resultados de su gestión.

Esa es precisamente la razón por la cual resulta lógico que un Presidente conforme un gabinete integrado por personas que compartan su visión de país y, sobre todo, tengan la capacidad de sacar adelante el proyecto político que fue respaldado por trece millones de colombianos.

A la espera de conocer los ministerios restantes, considero que Abelardo De La Espriella empieza a dar cumplimiento a una de sus principales promesas de campaña, generando confianza sobre la forma en que ejercerá la gobernabilidad.

UN GOBIERNO SERIO QUE COMIENZA ANTES DE LA POSESIÓN PRESIDENCIAL

- **GOBERNAR DESDE LAS REGIONES**

El segundo aspecto al que quiero referirme es su decisión de gobernar desde las regiones.

Sin haber iniciado formalmente su mandato, ya se ha reunido con autoridades territoriales empezando en Norte de Santander. Ese hecho, representa un mensaje político e institucional muy importante.

Gobernar desde las regiones significa tres cosas:

La primera, ejercer un control mucho más cercano sobre la gestión de gobernadores y alcaldes, quienes también deberán responder por el cumplimiento de sus compromisos con los ciudadanos.

La segunda, conocer de primera mano las necesidades reales del territorio. Quienes hemos trabajado en las regiones sabemos que muchas de las decisiones que se toman desde Bogotá desconocen completamente la realidad que viven miles de colombianos.

La tercera, garantizar que las políticas públicas lleguen efectivamente a los ciudadanos y no se pierdan entre la burocracia, la corrupción o los llamados "elefantes blancos", que durante años han impedido que los recursos públicos cumplan su verdadera finalidad.

Gobernar desde las regiones significa que las políticas públicas dejen de diseñarse únicamente desde Bogotá y empiecen a responder a las necesidades reales del territorio. Esa cercanía fortalece la confianza ciudadana y acerca nuevamente al Estado a quienes durante años se sintieron abandonados.

UN GOBIERNO SERIO QUE COMIENZA ANTES DE LA POSESIÓN PRESIDENCIAL

En mi criterio, este es uno de los mayores aciertos anunciados por el presidente electo.

- **RECUPERAR LA AUTORIDAD DEL ESTADO**

Finalmente, quiero referirme a uno de los temas más importantes para Colombia: la seguridad.

Durante la entrega de su credencial, Abelardo fue enfático al anunciar que los grupos armados organizados y las estructuras narcoterroristas deberán responder ante el Estado y que la recuperación del territorio será una prioridad de su gobierno.

Quienes hemos conocido de cerca la realidad de muchas regiones sabemos que durante los últimos años numerosos territorios quedaron bajo el control de estructuras criminales que terminaron imponiendo sus propias reglas, desplazando comunidades, reclutando menores, extorsionando ciudadanos y debilitando la presencia del Estado.

Frente a esa realidad, el mensaje del presidente electo resulta claro: recuperar la autoridad institucional.

Tampoco se trata de una decisión política aislada. Nuestra Constitución asigna al Presidente la responsabilidad de dirigir la Fuerza Pública, proteger la soberanía, preservar el orden constitucional y garantizar la seguridad de los colombianos. Es un deber constitucional del Estado recuperar el control del territorio y proteger a los ciudadanos frente a quienes pretenden ejercer el poder por fuera de la ley.

UN GOBIERNO SERIO QUE COMIENZA ANTES DE LA POSESIÓN PRESIDENCIAL

No se trata simplemente de combatir el crimen. Se trata de garantizar que sea el Estado, y no las organizaciones ilegales, quien ejerza la autoridad sobre el territorio nacional.

UNA PRIMERA LECTURA

Por supuesto, los gobiernos no se evalúan por sus discursos, sino por sus resultados.

Sin embargo, las primeras decisiones permiten comprender cómo un presidente entiende el ejercicio del poder.

Hasta ahora, Abelardo De La Espriella ha comenzado a respaldar con hechos varias de las promesas que presentó durante la campaña.

Será el tiempo quien juzgue la ejecución de su gobierno.

Pero sus primeros movimientos permiten advertir una apuesta por la capacidad técnica, el fortalecimiento institucional, la presencia del Estado en las regiones y la recuperación de la autoridad.

Después de años en los que Colombia vio crecer la desconfianza hacia las instituciones, estos primeros pasos representan una señal importante de que existe la intención de reconstruir esa confianza.

En una democracia seria, la confianza se construye con decisiones.